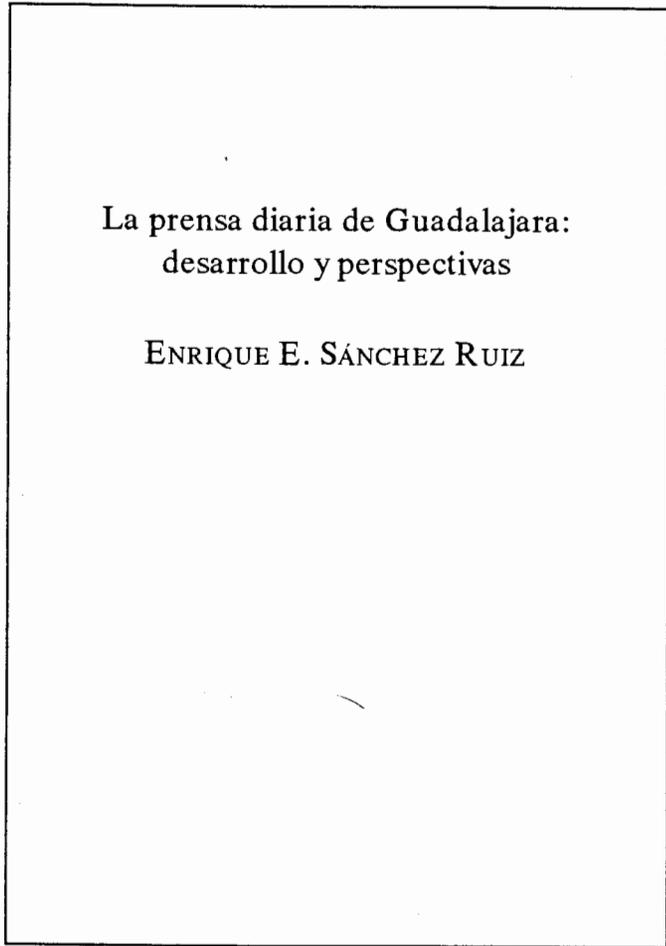


CANJE CON
El Colegio de Jalisco



La prensa diaria de Guadalajara:
desarrollo y perspectivas

ENRIQUE E. SÁNCHEZ RUIZ



Centro de Estudios
de la Información
y la Comunicación



Instituto Nacional de
Antropología e Historia

Asociados Numerarios de El Colegio de Jalisco

Gobierno del Estado de Jalisco
 Universidad de Guadalajara
 Instituto Nacional de Antropología e Historia
 El Colegio de México, A. C.
 Concejo Municipal de Guadalajara
 El Colegio de Michoacán, A. C.

© D. R. El Colegio de Jalisco
 5 de Mayo 209
 C. P. 45100
 Zapopan, Jalisco

Primera edición, 1992
 Tiro: 1 000 ejemplares
 Impreso y hecho en México

Responsable de la colección:
 Raquel Moreno Pérez

Instituto Nacional de
 Antropología e Historia
 Córdoba 45
 Colonia Roma
 México, D. F.

Algunos antecedentes

La primera imprenta del continente americano se instaló en nuestro país alrededor de 1539 y en 1722 apareció la primera publicación periódica, *La Gaceta de México* (Ruiz Castañeda 1974: 29). Sin embargo, en nuestro estado no fue sino hasta las postrimerías del siglo XVIII, por 1792, que llegó la imprenta (Iguíniz 1982: 343).

Con la creación en Guadalajara de *El Despertador Americano* por parte de don Miguel Hidalgo y Costilla, en diciembre de 1810, dirigido por el padre Francisco Severo Maldonado, nos cabría el honor de ser la cuna del periodismo político, de combate y compromiso, que caracterizó al quehacer periodístico mexicano del siglo pasado.

Juan B. Iguíniz (1955; 1981) ha documentado la enorme proliferación en Jalisco, en particular en Guadalajara, de

Una primera versión de este trabajo se publicó en *Comunicación y Sociedad*, núm. 4-5, revista del Centro de Estudios de la Información y la Comunicación de la Universidad de Guadalajara. Próximamente se publicará una substancial ampliación y actualización en Fregoso y Sánchez 1992 (en preparación).

las imprentas y las publicaciones periódicas durante el siglo XIX y principios del actual. Fueron tiempos de una enorme profusión de publicaciones periódicas, aunque la inmensa mayoría de muy corta vida. La prensa diaria se inició en Jalisco hasta 1887, cuando el primero de julio apareció el primer ejemplar de *El Diario de Jalisco*, fundado por el español Rafael León de Azúa, asociado con algunos hombres de negocios tapatíos (Iguíniz 1955).

El Diario de Jalisco desapareció hacia 1908, según Iguíniz (*ibid.*: 209). Durante la primera década del siglo actual, a pesar de la mano dura del régimen dictatorial porfirista sobre la prensa, se hicieron oír en Guadalajara voces independientes y críticas que "anunciaban la Revolución", según José Guadalupe Zuno (1981), como la de los diarios *La Libertad*, del notario Francisco L. Navarro, *La Gaceta de Guadalajara*, *El Estado de Jalisco*, *La Opinión*, o los semanarios *El Kaskabel*, *El Regional*, del Partido Católico, y *La Chispa*. Jaime Olveda *et al.* (1985) han recogido una selección de editoriales de la prensa tapatía acerca de la Revolución, entre 1910 y 1920, donde se notan las diversas posiciones tomadas por los periódicos

030
 0306
 1992

de la capital jalisciense ante el movimiento armado, mismo que no fue tan intenso en esta entidad (especialmente en Guadalajara) como en otras partes de la república. Surgieron tantas publicaciones periódicas en Guadalajara durante esos años, que Magdalena González (1986: 22) reporta 118 títulos de impresos durante la década correspondiente a la fase armada de la Revolución, actualmente existentes en la Hemeroteca de la Biblioteca Pública del estado. De ese número, 26 publicaciones son diarios. Según Iguíniz (1955: 281-283) *La Gaceta de Guadalajara* (1903-1914) inauguró el periodismo industrial moderno, con objetivos principalmente comerciales, tal como lo hizo en la capital de la república *El Imparcial* en 1896 (Aguilar Plata 1983). El estudio de Del Palacio (1990) ha demostrado que la hipótesis de Iguíniz es correcta.

Durante los decenios siguientes, de 1920 a la fecha, la proliferación de publicaciones periódicas ha ido menguando en Guadalajara, en especial a partir de los años cuarenta y particularmente en lo que se refiere a periódicos diarios. Por ejemplo, ya de 1917 a 1940, una investigadora sólo encontró 20 diarios¹ menos que los del decenio 1910-1920; y de 1940 a 1961, en la Hemeroteca del estado se encuentran registrados trece. Han sido muy pocos los que han durado más de un

1. María de la Luz Martín del Campo, investigación de tesis en proceso.

lustro, salvo el caso de los que actualmente existen: *El Informador*, que se edita desde 1917, y los más recientes como *El Occidental*, desde 1942, *El Sol de Guadalajara*, desde 1948, *El Diario*, de 1969, *Ocho Columnas*, que salió a las calles en 1978, y *El Jalisciense* (1980). El más joven de los diarios tapatíos es *Siglo 21*, que apareció en noviembre de 1991. Enseguida haremos una breve descripción de la emergencia y desarrollo de los principales rotativos que hoy circulan en Guadalajara.

El Informador

El decano de los periódicos jaliscienses actuales —uno de los más antiguos en el país— es *El Informador*, fundado el 5 de octubre de 1917 por Jesús Álvarez del Castillo Velasco. De familia con hondas raíces tapatías, de periodistas, literatos, empresarios y políticos, Jesús Álvarez del Castillo estudió química y contabilidad en la Universidad de Santa Clara, California, EU, y en Francia. Su hermano Juan Manuel fue líder político regional, secretario particular de Adolfo de la Huerta, y posteriormente embajador de México en una decena de países, incluido Estados Unidos (Musacchio 1989: 66; *Enciclopedia de México* 1987: 370).

Según información proporcionada por el propio diario, la Compañía Editora de Guadalajara S. A., formada por

Jesús Álvarez del Castillo, pretendía comenzar con un capital inicial de \$20 000.00 asociándose con empresarios tapatíos; pero no se pudo reunir la cantidad y de hecho comenzó con \$4 200.00, de los cuales el propio Álvarez del Castillo aportó la mayoría, y Ramón Castañeda y Castañeda \$500.00. Posteriormente don Jesús invitó a algunos comerciantes e industriales de la colonia francesa de Guadalajara, a suscribir acciones del periódico, como los señores Ernesto Javelly, Mariano Favier y Enrique Teissier; otro accionista fue Eugenio Pinzón, gerente de la Compañía Hidroeléctrica Chapala, quien además proporcionó apoyos financieros complementarios para la compra de una prensa, dos linotipos y tipografía, así como para salarios.² Sin embargo, en el Registro Público de la Propiedad del estado de Jalisco aparece el siguiente consejo de administración de la Compañía Editora de Guadalajara, S. A.: presidente, Jesús Álvarez del Castillo (periodista); secretario Emilio Uribe Romo (periodista); tesorero, Gabriel Álvarez del Castillo (empleado); vocal,

2. Datos proporcionados por escrito a María de la Luz Martín del Campo por Jorge Álvarez del Castillo. Cuando no hagamos referencia a otra fuente con respecto a este periódico, nos estaremos basando en este documento. En el libro de Martínez Réding (1987) sobre *Los tapatíos*, la parte dedicada a los Álvarez del Castillo se basa en el mismo manuscrito.

J. Trinidad Martínez (industrial); y comisario, Miguel Ochoa Escobedo (propietario). De 1500 acciones de \$10.00 cada una (\$15 000.00 como capital), 1160 aparecen asignadas a Jesús Álvarez del Castillo y diez a cada uno de los demás.³

El Informador comenzó a editarse en la imprenta propiedad de Alejandro Gallardo y Antonio Álvarez del Castillo, este último padre del ex gobernador de Jalisco Enrique Álvarez del Castillo (1982-1988). Por ser el equipo de esta imprenta muy rudimentario, pronto cambiaron a la de José Cabrera, y para 1918 Jesús Álvarez del Castillo estableció su propio taller de imprenta (Iguíniz 1981: 257). El primer director de *El Informador*, el sinaloense Juan Puga, tuvo que renunciar al puesto por haber publicado la noticia falsa de que el arzobispo de Guadalajara, monseñor Francisco Orozco y Jiménez, se había levantado en armas en la región de los Altos de Jalisco. Eran los inicios de enfrentamientos entre el gobierno y la Iglesia, que en el decenio siguiente desembocaron en el conflicto conocido como la "guerra cristera". Desde entonces (1918), don Jesús tomó la dirección del periódico, salvo

3. Registro Público de la Propiedad (RPP) Libro 2, of. 1a., matrícula 162, p. 299, 12 de octubre de 1918: "...Compañía Editora de Guadalajara, S. A. 25 años durará a partir del 5 de octubre-1917".

por una ausencia de seis años fuera del país "por razones familiares", entre 1927 y 1932 (curiosamente, durante el tiempo más álgido de la guerra cristera), hasta su muerte en 1966. Durante esa breve ausencia fungieron como directores Mariano Naranjo y José Ruiz Fariás.

Dado que el fundador de *El Informador* estudió en Estados Unidos y en Francia, mostró marcada simpatía hacia los aliados durante la Primera Guerra Mundial, que se escenificaba en Europa durante los años de la creación del diario. Por esta razón acudió a la colonia francesa tapatía para que suscribieran acciones del periódico. Ya establecido éste, hizo campaña a favor de los aliados durante el tiempo que duró la guerra. En virtud de esta actitud, recibió la ayuda económica del Committee for Public Information de los Estados Unidos.⁴ Una vez terminada la guerra, Jesús Álvarez del Castillo liquidó al poco tiempo a los demás accionistas de *El Informador* y desde entonces el periódico ha permanecido en manos de la familia Álvarez del Castillo. Sin embargo, en 1925 aparece en el Registro Público de la Propiedad la sociedad anónima *El Informador*, S. A. con mil acciones acreditadas a: Jesús Álvarez del Castillo, presidente,

4. Una descripción del papel del Committee for Public Information, encabezado por George C. Creel, durante la Primera Guerra Mundial, se encuentra en Ortiz Garza (1989: 9-18).

890 acciones; Mariano Naranjo, secretario, 100 acciones, y como vocal Federico Toral (o Foral), con diez acciones (\$5 000.00 como capital).⁵ De cualquier forma, es claro y de todos conocido el control absoluto de los Álvarez del Castillo en este impreso.

El Informador ha creado una imagen conservadora prácticamente desde sus inicios. Sin embargo, es pertinente aclarar que no se ha caracterizado por apoyar abiertamente movimientos políticos o sociales "derechistas". Por ejemplo, durante la cristiada algunos panfletos de la llamada "resistencia católica" se quejaban de que tanto *El Informador* como el *Excelsior*, de la ciudad de México, falseaban las informaciones sobre su movimiento (Martín del Campo s/f). En todo caso, el diario más antiguo de Guadalajara se ha cuidado de no tomar posiciones demasiado críticas ni ante el gobierno ni ante otros sectores importantes de la sociedad jalisciense o mexicana en general. El periódico mismo prefiere llamar a esto "objetividad": "o quizá, por tan objetivo, se le califique de tímido e intrascendente" (autodefinición del propio diario).⁶ Sin embargo, éste reconoce haber tomado una postura política abierta en algunas ocasiones: apoyando la candidatura a gobernador

5. RPP, libro 12, of. 1a., 3a. sección, inscripción 82, pp. 281-283, 26 de agosto de 1925.

6. *Referencia*, año 2, núm. 14, 1987.

del terrateniente liberal Luis Castellanos y Tapia; y después la candidatura a la presidencia del general Alvaro Obregón. Este último, por cierto, ordenó su incautación durante la rebelión delahuertista, pues el director de *El Informador* tenía amistad con Adolfo de la Huerta, de quien su hermano Juan Manuel fue secretario particular. Después de cuarenta días se permitió de nuevo al periódico salir a las calles. Al parecer, el único otro "incidente" serio que ha sufrido en su relación con el gobierno fue en tiempos del gobernador Everardo Topete, cuando éste provocó una huelga, emplazada y ejecutada por tres sindicatos de voceadores externos al diario, "en venganza por las indiscreciones de *El Informador*, al hacer pública la división de los diputados ante un préstamo de ocho millones de pesos que iba a solicitar el gobierno estatal y por el cual iba a pagar un millón de pesos de comisión al intermediario".⁷ La huelga duró un año, de finales de 1937 a fines de 1938. Jesús Álvarez del Castillo logró recomenzar gracias al apoyo tanto de sus propios empleados, como a la ayuda "física y económica" de la Asociación de Editores de los Estados (AEE), organización que aún existe y que agrupa a algunos de los diarios más antiguos y prestigiados de la provincia mexicana,

7. Declaraciones del licenciado Constancio Hernández Alvirde, entonces diputado, a María de la Luz Martín del Campo.

como *El Siglo de Torreón*, *El Porvenir*, de Monterrey, *El Dictamen*, de Veracruz, *El Imparcial*, de Hermosillo, el *Diario de Yucatán*, *El Mundo*, de Tampico y *El Heraldo*, de San Luis Potosí. "Resuelta la huelga", dice el documento de *El Informador*, "se procedió a organizar la nueva Compañía Unión Editorial, S. A., que aún funciona". Desde entonces y hasta la fecha este órgano informativo es reconocido por su cautela para tratar asuntos gubernamentales en sus páginas. Por otra parte, un año después de concluida la huelga, *El Informador* donó un lote de casas para los voceadores, y poco a poco fue cultivando la cercanía con este gremio, de tal forma que hoy en día incluso se dice que el sindicato (Unión Libre de Voceadores de Prensa) está bajo control de los Álvarez del Castillo, con lo que esto trae de implicaciones para la circulación tanto de este diario como de sus competidores.⁸

Expansión de *El Informador*

"Posiblemente", dice un escrito del mismo periódico, "la época de más rápida expansión de *El Informador* haya sido la comprendida entre 1940 y 1945".⁹ No tenemos ninguna evidencia, pero podría ser que este crecimiento, durante el

8. *Paréntesis*, núm. 82, 19 de junio de 1989, p. 8.

9. *Referencia*, año 1, núm. 4, 1985.

tiempo de la Segunda Guerra Mundial, haya sido favorecido por alguna ayuda exterior, como la que hemos señalado que recibió durante la Primera Guerra Mundial. José Luis Ortiz Garza (1989: 85), quien hizo un estudio pormenorizado de las actividades de propaganda en México de los países beligerantes durante la Segunda Guerra Mundial, describe con respecto a las notas propagandístico-informativas que enviaba la oficina que en Washington encabezaba Nelson Rockefeller, la opinión de "los propagandistas norteamericanos establecidos en México": "De hecho, si se enviaban a través de la Asociación de Editores de los Estados, al mando de J. H. Tamez, se garantizaba un 100% de publicaciones en los ocho diarios que se proveían por esa vía y que eran los más importantes de provincia". Estos incluían a *El Informador* y fueron enumerados anteriormente. En esos años el diario estrenó nuevo edificio y "la primera rotativa para periódico ensamblada en México, capaz de imprimir doce planas simultáneamente y con mayor rapidez que sus predecesoras".¹⁰

Para ser justos hay que mencionar que el rotativo del que sí hay testimonios de que sirvió como vehículo de difusión para la causa de los aliados, subsidiado por la colonia francesa de Guadalajara,

10. *Ibid.*

fue *Las Noticias* (Ortiz Garza 1989), aunque desapareció en 1942.

Durante su desarrollo, *El Informador* ha ido desplazando a diversos competidores, de los cuales sólo *El Occidental*, que comenzó en los años cuarenta, ha podido seguirle el paso. Entre los diarios que han competido con el primero, pueden citarse *Restauración* (1918-1926), *El Sol* (1923-1934), *Las Noticias* (1928-1942), *La Tarde* (1936-1941), *El Jalisciense* (1932-1938). *El Sol* y *El Jalisciense* no son los actualmente existentes en Guadalajara. Por cierto, el segundo fue el órgano de información del Partido Nacional Revolucionario, y fundado por Jesús González Gallo cuando era presidente del partido en Jalisco (Martín del Campo *s/f*), en los tiempos en que Cárdenas, primero desde el partido oficial y después desde la Presidencia de la República, impulsaba la expansión de los medios estatales de difusión y una mayor presencia del Estado en la opinión pública mexicana.

Otro rasgo que ha caracterizado a *El Informador* es que adopta innovaciones tecnológicas con relativa frecuencia y anticipación; en ese sentido, a menudo se ubica "a la vanguardia" en tal rubro (ver Menéndez y Toussaint 1989). Sin embargo, lo curioso es que a pesar de poseer equipos sofisticados de procesamiento de información, impresión, etcétera, sus características físicas prácticamente no han cambiado en los

últimos años, como otros que han adoptado formatos más "modernos", con uso de color, etcétera. Este aspecto refuerza su imagen conservadora. Quizá por esta misma razón éste es el que más compran los tapatíos, como veremos enseguida. A su vez, tal imagen "estable", a través de los años, puede haber propiciado que haya sido tradicionalmente un periódico muy socorrido por la publicidad en impresos en Guadalajara, desde en el "Aviso oportuno" hasta en la más especializada, en la compra de espacios para desplegados y —se dice— en la compra de las llamadas "gacetillas" (publicidad encubierta en forma de notas periodísticas). De hecho, durante una semana de muestra que analizamos, en mayo de 1987, de la superficie impresa total, 65% se destinó a publicidad, por 17% a unidades redaccionales (el resto lo ocupaban fotografías, caricaturas, espacios en blanco, superficie administrativa, etcétera). En la muestra que analizamos de rotativos tapatíos, este órgano informativo fue el que mayor espacio destinaba a la publicidad, en términos absolutos y relativos, y la proporción suele incrementarse a cerca de tres cuartas partes en períodos clave, como la época cercana a la Navidad. Sin embargo, debemos aclarar que no incluimos en el conteo de la superficie publicitaria las llamadas gacetillas, que se presentan en forma de notas periodísticas, y por lo tanto no se pueden diferenciar del resto de la información.

La aparentemente amplia circulación de *El Informador* también podría sustentar la hipótesis de que el público lector tapatío tiende a ser conservador, y de ahí su éxito económico. Si bien este diario no reporta sistemáticamente su circulación al *Directorio de Medios Impresos* de Medios Publicitarios Mexicanos, la empresa Televida calculaba que para principios de 1987 tiraba 29 000 ejemplares diarios.¹¹ Sin embargo, es creíble que imprima hasta el doble de esa cantidad, al comparar los tirajes declarados por la competencia, como *El Occidental*, y de acuerdo con comentarios de periodistas tapatíos (uno cercano a la empresa nos habló de 60 000 ejemplares). La misma empresa que reveló las estimaciones de Televida para 1987, calculaba en 1990 que el tiro real de *El Informador* para ese año sería de 50 000 ejemplares diarios.¹² En una encuesta que realizó Francisco Aceves (1991) en marzo de 1989, 59% de las 376 personas

11. *Referencia*, año 2, núm. 18, 1987, p. 22.

12. *Hechos de la Comunicación*, vol. 1, núm. 3, 30 de abril de 1990, p. 4. Los datos que se reportan en *Medios Publicitarios Mexicanos*, desgraciadamente para quienes intentamos conocer la prensa a partir de datos fidedignos, suelen ser muy inflados por los mismos medios, pues con frecuencia es a partir de la lectura de esa fuente como toman los publicistas y anunciantes decisiones de inversión publicitaria en unos u otros. Por lo menos, en este caso, *El Informador* se comporta honestamente al no comunicar su tiraje en la forma como lo hacen la mayoría de los periódicos mexicanos.

entrevistadas manifestó su preferencia por *El Informador*. Parece ser un hecho, a partir de las diversas fuentes de información con que contamos, que éste es el periódico que más vende en Guadalajara, tanto ejemplares al público, como publicidad a los anunciantes.

Desde la muerte de don Jesús, en 1966, la dirección de *El Informador* la ha ocupado su hijo, Jorge Alvarez del Castillo Zuloaga. Si bien el periódico familiar ha mantenido la imagen de seriedad, don Jorge no heredó necesariamente el prestigio de su padre, quien por ejemplo recibió el premio Moors Cabot de la Universidad de Columbia, EU. El *Diccionario Enciclopédico de México* (1989:66) indica que Jorge Alvarez del Castillo estudió en la Universidad Autónoma de Guadalajara, que "es aficionado al golf, la fotografía y la cacería. Heredó de su padre, Jesús Alvarez del Castillo Velasco, importante participación en varias empresas, incluida la que edita el diario tapatío *El Informador*". Debido a la edad de Jorge Alvarez del Castillo (nació el mismo año que el impreso), quien al parecer maneja el periódico es su hijo, Carlos Alvarez del Castillo Gregory, que funge como subeditor. La familia propietaria del diario más antiguo de Guadalajara tiene lazos de parentesco con el ex gobernador de Jalisco, Enrique Alvarez del Castillo, y también con la familia Leño, entre quienes se encuentran algunos de los

líderes principales de la Universidad Autónoma de Guadalajara. Sin embargo, no se sabe que *El Informador* simpatice con la conocida ideología de los "tecos". Por otra parte, siempre ha mantenido una relación de respetuosa lejanía con la jerarquía eclesiástica y otros factores de poder en esta entidad.

Nacimiento de *El Occidental*

Al despuntar los años cuarenta, ciertos círculos tapatíos sentían un vacío periodístico al no existir más que un diario de relevancia en una ciudad ya para entonces en crecimiento continuo. En el Centro Patronal de Jalisco (una de las cúpulas empresariales más fuertes del estado), surgió la idea de crear un competidor para *El Informador*, según nos informó el primer gerente de *El Occidental*, Rubén Villa Michel. Con la inquietud y el apoyo financiero de algunos hombres de empresa, como Jorge Dipp, Félix Díaz Garza, Carlos Collignon y Carlos Dávalos, el 5 de agosto de 1942 se estableció *El Occidental*. Se dice también que el grupo de inversionistas que lo inició era apoyado por el entonces arzobispo de Guadalajara, monseñor José Garibi Rivera, en virtud del poco apoyo que recibía el clero por parte de *El Informador*. Se le asocia también con el PAN, por las relaciones que mantenían

los hombres de empresa antes mencionados con Víctor y Efraín González Luna, este último abogado empresarial muy importante en Guadalajara durante esos años, antes de ser candidato presidencial por Acción Nacional. Simplemente todos esos nexos muestran el entramado de relaciones que han existido en Guadalajara entre los empresarios (comerciales, industriales y financieros), el clero, la derecha y el propio gobierno (Alba y González 1989). Era gobernador de Jalisco Silvano Barba González, herencia cardenista, pero que se adaptó pronto a los tiempos cambiantes en el panorama político nacional. El periodista Restituto Herrador Calvo fue nombrado primer director del diario.

A pesar de que muchos testimonios de la época, tanto documentales como orales que recibimos, apuntan al grupo que encabezaba el Centro Patronal como los promotores y propietarios de *El Occidental*, en el Registro Público de la Propiedad del estado de Jalisco no aparecen sus nombres. El 5 de septiembre de 1942 se registró la Compañía Editora, S.A., con un capital de \$25 000.00, cuyos socios, que aportaban \$5 000.00 cada uno, eran: Restituto Herrador Calvo (oriundo de Valladolid, España, mexicano por naturalización, quien quedó posteriormente como presidente del consejo de administración); José Luis Fregoso Rojas, vocal; Luis Gutiérrez Trillo, vocal; Efrén Muñoz Paniagua, se-

cretario; Eduardo Pons Hurtado, tesorero. El 6 de agosto de 1943 se nombró administrador a Manuel Villaseñor B.¹³ Los testimonios, sin embargo, señalan claramente al grupo del Centro Patronal como los primeros propietarios (véase, por ejemplo, Cortés Díaz 1988: 74).

Que *El Occidental* comenzaba con el "espíritu de su tiempo", lo muestra el "programa" que aparecía en el primer número y que aludía a la política de Unidad Nacional que impulsaba desde 1940 el presidente Manuel Avila Camacho:

Aclámase ahora la unión nacional, después de largo y obscuro periodo en que se cultivó el odio entre las diversas clases sociales y como esa unión no puede ir más allá ni ser otra cosa sino la convivencia dentro de la ley de los factores considerados en oposición, siempre existentes, en el conglomerado social, es a hacer posible esa general convivencia a lo que dedicaremos nuestro mayor esfuerzo.¹⁴

A las pocas semanas de establecido este diario, el grupo de propietarios invitó al conocido periodista José Pagés Llergo a reforzarlo. Pagés se trasladó a

13. RPP, libro 27, sec. 3a., of. 1a, inscripción 90, 5 de septiembre de 1942; libro 418, núm. 39 de documentos generales, 1a. of., 6 de agosto de 1943.

14. *El Occidental*, núm. 1, 5 de agosto de 1942.

Guadalajara, con Daniel Morales y Roberto Blanco Moheno como redactores, y ocupó la dirección del periódico por unos pocos meses (Cortés Díaz 1988: 75). Comenta un conocido periodista tapatío:

Pagés le dio vida al periódico; cambió su ideología, lo convirtió en ultra-derechista y germanófilo, un buen día publicó en *El Occidental* una cabeza clásica de Pagés, "Rostovse bambolea", y que el grupo de don René Cousin y otros dijeron... el que se bambolea es *El Occidental* y retiraron toda su publicidad... Pagés se enfadó de Guadalajara y emprendió "las de villa diego" (*ibid.*).

La cita muestra que no solamente "el gobierno" puede ejercer presiones para "atentar contra la libertad de expresión". La publicidad es el sustento fundamental de los medios comerciales de difusión en el capitalismo y, por lo tanto, lo que se transmite debe ser por lo menos compatible con los gustos e intereses de los anunciantes; en este caso, la colonia francesa de Guadalajara, que como es obvio, apoyaba a los aliados durante la Segunda Guerra Mundial.

Así mismo, la cita muestra a un José Pagés Llergo un tanto lejano de la imagen liberal y progresista que forjó en la revista *Siempre!* El hecho es que Pagés Llergo regresó a la ciudad de México sin dejar ninguna huella relevante en Guadalajara y *El Occidental* siguió pasando

por problemas financieros durante varios años. El siguiente director fue Fernando Díaz de Urdanivia, quien posteriormente ocupó el cargo de jefe de redacción con el último director de la primera época, propiamente local, de *El Occidental*: a principios de 1944 ocupó la dirección Pedro Vázquez Cisneros, periodista de larga trayectoria (por la fecha de fundación de *El Informador* dirigía el semanario *La Epoca*) y distinguido panista, quien al poco tiempo rentó el equipo a sus propietarios y durante algunos años manejó con relativa independencia el diario. El mismo Vázquez Cisneros (1948) ha señalado que no fue sino hasta 1946 y 1947 que *El Occidental* "produjo ya ganancias"; sin embargo no duraron mucho.

Segunda época de El Occidental, emergencia de El Sol

En enero de 1948 la Cadena García Valseca estableció el vespertino *El Sol de Guadalajara*, y el propio coronel José García Valseca tenía planes para poseer un diario matutino en la segunda ciudad de la república. La crisis económica de *El Occidental*, aunada al hecho de que terminó el contrato de arrendamiento con opción a venta, que tenían celebrado los empresarios propietarios del equipo con Pedro Vázquez Cisneros (*ibid.*), fa-

cilitaron la adquisición del periódico por parte de García Valseca, a fines de 1948. Si bien Vázquez Cisneros continuó en principio fungiendo como director del diario, muy pronto fue desplazado por Miguel Ordorica, a la sazón director general de la Cadena, y por Salvador Borrego, primer director de *El Sol de Guadalajara* (*ibid.*). Así, un intento de desarrollo periodístico local fue absorbido por el "gran pulpo" del periodismo nacional en que ya se estaba constituyendo por esos años la Cadena García Valseca. Posteriormente Vázquez Cisneros emigró a la ciudad de México y terminó sus días escribiendo para el *Excelsior* en su mejor época.

Al parecer, desde 1945 el coronel buscaba en Guadalajara un local apropiado para establecer un periódico. Ya para fines de 1946, mientras establecía "Soles" en Aguascalientes, Durango, Toluca y Mazatlán, tenía todo preparado físicamente para que *El Sol de Guadalajara* comenzara a funcionar. Un apólogo del coronel describe tales preparativos:

García Valseca comenzó por procurar un local muy amplio y equipo mecánico de primera categoría. Adquirió una potente rotativa Goss para 64 páginas con todo su equipo de estereotipia, capaz de tirar 25 000 ejemplares por hora; seis intertipos último modelo, un taller completo de fotograbado, sierras eléctricas, cajas de fundir, mesas de formación y

tipo en gran cantidad. Además hizo instalar una estación radiorreceptora en el edificio del periódico y otra en las afueras de la ciudad. Y como frecuentemente había "apagones" en Guadalajara, compró asimismo una planta eléctrica nueva. Luego fue acumulando rollo tras rollo de papel, hasta que formó una montaña de rollos por valor de doscientos mil pesos (Cordero y Torres 1973: 328).

A pesar de las grandes expectativas que se habían creado ya en Guadalajara durante 1946, todavía transcurrió todo 1947 sin que *El Sol de Guadalajara* apareciera. Lo que aún no tenía asegurado el coronel era un buen equipo humano que garantizara el éxito al periódico por nacer. Durante el segundo semestre de 1947, el coronel García Valseca "contrató a Miguel Ordorica, el fundador de *Ultimas Noticias de Excelsior*, para que sacara a la luz *El Sol de Guadalajara*" (*ibid.*). Miguel Ordorica, periodista de larga trayectoria y quien a los pocos meses ocuparía la dirección de la Cadena, era conocido por su acendrado anticomunismo y "sus simpatías pronazis" (Monsiváis 1980). Para complementar su cuadro dirigente, García Valseca contrató a Julio López de la Cerda para los menesteres legales y administrativos, así como a los periodistas de *Excelsior* Javier Martínez y Salvador Borrego. Este último, nombrado primer director de *El Sol*, sería con posterioridad ampliamente co-

nocido por su postura ideológica ultraderechista. Borrego es el "autor del *best-seller Derrota mundial*, exaltación de Hitler y denuncia de la conspiración internacional judía" (*ibid.*). Comentaba el historiador:

Con la llegada de ese grupo a Guadalajara el taller cobró nueva vida. En la Redacción se improvisó un curso intensivo para que jóvenes estudiantes de Preparatoria, de Comercio o de Leyes se iniciaran en el periodismo. A la vez se contrataron los servicios de las más grandes agencias informativas del mundo, tales como la United Press, la Associated Press y la International News Service. Asimismo se adquirieron los servicios exclusivos de *The New York Times* y del *Chicago Tribune*.

Las informaciones nacionales las cubría la Redacción Central de la C.G.V. en la ciudad de México, complementada por un corresponsal ligado a los diarios metropolitanos. Nunca se había hecho tal despliegue de fuerzas y nunca la Provincia había estado tan mejor servida periodísticamente. (...) El 12 de enero de 1948 García Valseca inauguraba el más grande y mejor de los periódicos de los estados, en ciertos aspectos superior a cualquier diario metropolitano (Cordero y Torres 1973: 329).

Según el primer ejemplar de *El Sol* (12 de enero de 1948), a su inauguración asistieron el gobernador Jesús González

Gallo y su esposa, el arzobispo Garibi Rivera, el secretario de Comunicaciones y Transportes, Agustín García López, el senador Adolfo López Mateos, el presidente municipal de Guadalajara, Heliodoro Hernández Loza, entre otras personalidades que seguirían destacando en la política local y nacional. Era el diario número catorce de la Cadena García Valseca, que para fines de los sesenta pasaría ya la treintena de periódicos. El número quince sería *El Occidental*, comprado por García Valseca en octubre de 1948. Esta adquisición, al parecer, ocurrió en contra de la opinión de diversas personas —entre ellos Miguel Ordorica y Salvador Borrego— al coronel García Valseca: "Va usted a comprar un cadáver", le habían dicho (*ibid.*:331). Además, en caso de querer abrir un matutino de la cadena, el Coronel contaba con el moderno equipo instalado para *El Sol*, mientras que *El Occidental*, en comparación, con uno muy modesto y atrasado tecnológicamente.

Ciertamente *El Occidental* era un cadáver, pero ¿si él lo resucitaba? La maquinaria no le era de utilidad en Guadalajara, pero en otra ciudad serviría para abrir un nuevo periódico. El papel estaba racionado y cada diario tenía su cuota; al adquirir *El Occidental* automáticamente adquiría el correspondiente suministro de papel. En cuanto al personal, se indemnizaría cabalmente al que

no fuera útil. Al diario se le harían grandes mejoras. Además, aunque se trataba de un cadáver, no se sabía si tarde o temprano iba a caer en manos de otra empresa y a cobrar nueva vida (*ibid.*: 331).

Toda la infraestructura material y humana establecida durante los dos últimos años para lanzar *El Sol de Guadalajara*, sirvió para impulsar a los dos nuevos diarios de la Cadena García Valseca. Se generó la demanda, en especial para *El Occidental*, mediante sorteos de casas y otros premios, con lo que la circulación se elevó, así como las ventas de publicidad en ambos periódicos. A partir de entonces se estableció una cierta "división del trabajo": el vespertino se fue convirtiendo en el periódico popular, amarillista, enfocado principalmente a la nota roja, a los deportes y similares, mientras *El Occidental*, matutino, se fue consolidando como la principal competencia para *El Informador*, en tanto periódico "serio", igualmente conservador y vehículo publicitario por excelencia (sin embargo, veremos después que *El Occidental* también tiene su cuota grande de "información banal" en la actualidad). Esta estructura básica de la prensa diaria tapatía, con *El Informador* y *El Occidental* como matutinos, y *El Sol de Guadalajara* como vespertino, se mantuvo prácticamente durante dos décadas, pues no fue sino hasta 1969 que se fundaría el siguiente diario de los que

existen en la actualidad. Recuerda Aurelio Cortés Díaz (1988):

Llegamos a la editora de *El Sol* cuando don Manuel Ordorica era el hombre fuerte, quien le cedió los bártulos a don Jesús Cabrera Dávila, hombre de ideas prácticas, compadre de don José [García Valseca], que fungió por buen tiempo, sin embargo, la política lo "tumbó"; primero trajeron a Mario Nova, un buen periodista, de director, después, por corto tiempo, quedó don Juan Barón, quien lo entregó a don Ernesto Corona Ruesga...

Alrededor de 1955 *El Occidental* es el primer diario que crea una sección regional y local especial en Guadalajara, con lo que se comienza a consolidar en el gusto del público jalisciense (*El Informador* hizo lo mismo hasta fines de 1958, según recuerda Armando Morquecho Preciado, quien trabajó ahí durante esos años). La línea editorial de los rotativos de la Cadena García Valseca fue sumamente conservadora, con inclinaciones hacia el sector empresarial, la Iglesia católica y la embajada de Estados Unidos, buenas relaciones con los gobiernos en turno y omisión o desentendimiento de todos los movimientos populares de izquierda o cualquier oposición. Sin embargo, después de 1968 los periódicos de la Cadena García Valseca, como la prensa mexicana en general, comienzan una *relativa* apertura hacia sectores de oposición y a movimientos sociales.

Tercera época. La OEM

En 1972, *El Sol de Guadalajara* y *El Occidental* cambiaron de propietario, junto con la Cadena García Valseca. Habiendo tenido una expansión continua —para esas fechas ya llegaba la Cadena a los cuarenta periódicos—, también había pasado por un proceso de endeudamiento creciente (400 millones de pesos, según Fernández Christlieb 1982: 78), principalmente con el propio gobierno. La Sociedad Mexicana de Crédito Industrial (SOMEX) la intervino y se convirtió en su socio mayoritario. A pesar de que el nombre del coronel García Valseca continuó apareciendo como presidente y director general de la organización, en los periódicos de la misma fue el periodista Benjamín Wong Castañeda quien tomó las riendas (*ibid.*:59). De hecho, el coronel fue perdiendo el control editorial paulatinamente, pues no se retiró del todo, así que hubo un lapso de transición y de superposición de poderes en la Cadena. Sin embargo, para 1976 el gobierno de Luis Echeverría decidió poner a la venta el consorcio periodístico más grande del país (y del mundo de habla hispana):

...fue adquirido en abril de 1976 por un grupo privado a cuya cabeza aparece Juan Francisco Ealy Ortiz, que a su vez ya aparecía como Presidente y Director General de la Cía. Periodística Nacio-

nal, S. A., editora de *El Universal*, el diario más antiguo de la ciudad de México.

El 75% de las acciones, sin embargo, aparecen asignadas a Mario Vázquez Raña, importante empresario mueblero y al mismo tiempo funcionario público por cuanto era director del Instituto Nacional del Deporte (Granados Chapa 1981: 30).

Sobre la base de la Cadena García Valseca se funda la Organización Editorial Mexicana (OEM), que continuaría creciendo hasta llegar a los 53 periódicos en los años ochenta, según el Directorio de *Medios Impresos* de MPM (noviembre de 1989). Desde un principio cundió el rumor insistente de que el propietario real, o por lo menos un accionista principal (encubierto) de la OEM, era el mismo Luis Echeverría Álvarez. A esto último le dio mayor credibilidad el que altos funcionarios de su gobierno, como Fausto Zapata (subsecretario de la Presidencia) y Mario Moya Palencia (secretario de Gobernación), hayan aparecido en altos puestos directivos de la organización. Sin embargo, ya hace tiempo que Mario Vázquez Raña tomó las riendas del consorcio y Echeverría nunca ha aparecido abierta y oficialmente relacionado con éste. Mario Vázquez Raña fue considerado en 1988 como uno de los cinco hombres más ricos del mundo por la revista francesa *L'Expansion* y es conocido por sus fuertes ligas con altos

funcionarios gubernamentales, incluyendo varios expresidentes. Se dice también que es concesionario de varias estaciones de radio y televisión (Musacchio 1989: 2135).

A pesar de que se ha afirmado que "el cambio de propiedad de la Cadena diluyó significativamente el marcado acento conservador que el coronel García Valseca había inspirado en sus diarios" (Arredondo 1986: 16), tampoco ha sido un rasgo sobresaliente de *El Occidental* o de *El Sol de Guadalajara* el haber ejercido, después del cambio, un grado considerable de crítica política o social de significación. Al parecer, con el cambio en esta organización hay una reducción del acercamiento con la Iglesia y con la embajada norteamericana, y especialmente en el periodo de transición continúa una cierta apertura hacia los movimientos de oposición, muy en la línea de la llamada "apertura democrática" echeverrista. Recién que ocurrieron los cambios en la propiedad de los diarios tapatíos de la Cadena más grande de México, no hubo modificaciones importantes en su personal, pues por ejemplo, Ernesto Corona Ruesga, quien era el director con García Valseca, continuó en la dirección hasta 1983, cuando ocurrió una huelga en el periódico y fue substituido por Guillermo Chao Ebergeny. Al parecer la huelga fue estrictamente por motivos laborales, pues Corona Ruesga habría descuidado las

relaciones obrero-patronales y fue emplazado por la CTM. El periódico tuvo que ser editado en otras plazas de la organización, pero no dejó de aparecer, aunque se desplomaron la publicidad y la circulación. A partir de entonces, *El Occidental* se constituyó en la cabeza de la "zona 4" de la Organización Editorial Mexicana, que comprende los periódicos que tiene el consorcio en Querétaro, Aguascalientes, Morelia, Zamora, Irapuato, León y Celaya. Una innovación interesante que introdujo Chao Ebergeny fue crear un suplemento cultural regional denominado "La cultura en el occidente", elaborado en *El Occidental*, dejando de recibirse el suplemento elaborado en la ciudad de México para toda la Cadena. De 1986 a 1988 el director regional para la zona 4 (y por lo tanto, director de *El Occidental* y de *El Sol de Guadalajara*) fue Julio del Río Reynaga, periodista de larga trayectoria y autor de algunos textos pioneros sobre periodismo en México, quien dejó en Guadalajara cierta fama de "censor". Para septiembre de 1988 ya había regresado a ocupar la dirección regional de la OEM Guillermo Chao, hombre de las confianzas de Vázquez Raña, quien había estado asignado a la Agencia UPI en Estados Unidos. El director-gerente actual es Ricardo del Valle del Peral, quien cuenta con el apoyo de José Luis Topete como director y Mario Hernández Márquez como jefe de información.

En los últimos años *El Occidental* ha avanzado en su carrera competitiva con *El Informador*, captando cada vez más espacio publicitario, y según cálculos de la empresa Televida, lo habría superado en tiraje en 1987, con 35 000 ejemplares diarios, por 28 000 de aquél.¹⁵ Sin embargo, *El Occidental* ha declarado al Directorio de *Medios Impresos* de MPM (agosto de 1989) un tiraje de 85 000 ejemplares. Dado que los medios proporcionan sus datos a los directorios de MPM para vender espacio —o tiempo— publicitario, es sabido que la inmensa mayoría de los periódicos inflan su tiro. Un promedio de las estimaciones que algunos periodistas nos han confiado sería de alrededor de 30 000 ejemplares diarios. Por otro lado, mientras que *El Sol* declara a MPM 45 000 ejemplares diarios, la empresa mencionada le calcula unos 5 000.

Durante 1988, y en especial 1989, los periódicos tapatíos de la OEM, principalmente *El Occidental*, emprendieron una vigorosa campaña de renovación, tanto formal, al modernizar su diseño, como periodística y publicitaria. Teniendo como subdirector editorial a Pedro Mellado Rodríguez, el matutino se abrió un poco más a la crítica. Durante 1991, con la nueva administración, ha continuado esa búsqueda de "frescura" formal y de atractivo visual y

15. *Referencia*, año 2, núm. 18, 1987.

editorial. Por otra parte, al parecer su circulación y sus ventas publicitarias han aumentado, con lo que la competencia por el mercado con *El Informador* se ha hecho relativamente más cerrada. En la encuesta que realizó Francisco Aceves (1991) en 1989, *El Occidental* apareció como el segundo diario favorito de quienes constituyeron la muestra, aunque sólo era una cuarta parte de los encuestados quienes lo señalaron. En virtud de que *El Sol de Guadalajara* no recibe mucho crédito periodístico, privilegiamos aquí la descripción del segundo rotativo en importancia de Guadalajara.

En una semana de mayo de 1987, del total de superficie impresa de *El Occidental*, la mitad se dedicaba a publicidad, y sólo 31% a unidades redaccionales. Como en el caso de *El Informador*, *El Occidental* se muestra en general respetuoso con todas las fuentes de poder (gobierno, jerarquía eclesiástica, iniciativa privada, etcétera), en especial a nivel de cúpulas. Hemos sabido de fuentes cercanas que la OEM tiene convenios de "no agresión" al más alto nivel, por ejemplo con Televisa, lo que, aunado a los nexos de Mario Vázquez Raña con el gobierno, puede llegar a convertir al periódico en un espacio poco propicio para la crítica social y política independiente de los polos establecidos de poder en la sociedad tapatía y mexicana. Como ya señalábamos, las últimas dos direcciones se han comportado de un modo relativa-

mente más abierto que la anterior, pero hay que recordar que el periódico pertenece a una Cadena de dimensiones nacionales, propiedad de una persona que mantiene relaciones y alianzas ya determinadas, mismas que establecen los parámetros reales del contenido editorial. Además, cualquier periódico que dependa fundamentalmente de la publicidad, tanto del sector privado como gubernamental, tiene a su vez una serie de restricciones muy reales, que ya hemos ejemplificado en el caso de *El Occidental* durante los años cuarenta, cuando el retiro de la publicidad de la colonia francesa tapatía (que era posiblemente el grupo económico más fuerte en la época), lo hizo tambalearse, así como a su director, José Pagés Llergo.

El Diario

Un poco repitiendo la historia con respecto al nacimiento de *El Occidental*, parece haber surgido *El Diario*, en 1969, es decir: ante la insatisfacción de "un grupo de inversionistas" por el periodismo que se ejercía en Guadalajara; a juzgar por el escrito del ahora cronista de la ciudad, Juan López, en el primer número:

...y contemplando el panorama del occidente del país nos dimos perfectamente cuenta de que hacía falta en este ámbito

el medio de comunicación periódico con especiales características que lo singularizara. Se hicieron estudios que demostraron la urgencia que tenía esta zona de un medio de expresión que viniera a satisfacer plenamente la intercomunicación e información en tierra tan valiosa para la patria. Se adquirió la maquinaria que se consideró necesaria, se construyó un edificio adecuado y se escogió al personal de mayor calificación para hacer realidad nuestros planes.¹⁶

En este primer número aparecía como presidente Jaime Alberto González Ramírez, como vicepresidente Jaime Alberto González Becerra, y un consejo editorial que incluía los nombres de algunos prominentes empresarios jaliscienses —entre quienes podrían estar algunos de los "inversionistas" a quienes se refiere Juan López—: Jorge Agnessi, Miguel Aldana Mijares, Jorge Dipp Murad (uno de los iniciadores de *El Occidental*), Jorge Garibay Romanillos, Humberto Hemuda, Ignacio Martínez Rueda, Alberto Varón, Santiago Méndez (sacerdote, rector actual de la Universidad del Valle de Atemajac), Isidro Pessah, Miguel Reynoso, Manuel Ruiz y Víctor Sarquis.

Sin embargo, las versiones que recogimos en conversaciones con múltiples periodistas y políticos jaliscienses sobre

16. "Diálogos de Juan López", *El Diario*, núm. 1, 24 de noviembre de 1969.

el origen de *El Diario* son diferentes. El capital que ha controlado desde el principio a este periódico es el de la familia González, originado, entre otros negocios, en el de los bienes inmuebles y en la casa de bolsa que tenía Primitivo González Sandoval, padre de Jaime A. González Ramírez. Asimismo, se dice que este último acrecentó la fortuna familiar mediante la especulación con terrenos ejidales fraccionados en forma ilegal en diversas partes del estado, incluyendo algunos en el sur de Guadalajara y la ribera de Chapala. En virtud de que al parecer González Ramírez gastaba mucho dinero en desplegados para defender sus intereses, alguien le aconsejó que estableciera su propio periódico (Arredondo 1986: 18). Dado que su hijo mayor, Jaime González Becerra, tenía ciertas inclinaciones periodísticas, ocupó la dirección del diario.

La realidad acerca de su origen podría estar en una intersección entre las dos versiones que acabamos de mencionar, pues aparentemente en un principio sí hubo un cierto proyecto periodístico interesante. Juan López Jiménez sí aparece en el Registro Público de la Propiedad antes de que surgiera en las calles de Guadalajara: el 14 de abril de 1969 se registró en la Notaría 22 de Guadalajara la sociedad "Editora Hispanoamericana, S.A. con el objetivo de editar toda clase de libros, revistas, periódicos,

etc."¹⁷ Aparecen ahí Jaime Alberto González Ramírez, Jaime Alberto González Becerra, Benjamín Preciado, Enrique Macías Magallanes y Juan López Jiménez. Sin embargo, ya para el 28 de julio del mismo año, en el registro de asamblea general de accionistas de la misma empresa desaparecen los tres últimos y aparecen Esther Maragud Limón, Carlos Figueroa Larios y Primitivo González Sandoval en su lugar, como portadores de dos acciones de mil pesos cada una. Como accionista principal aparece Jaime Alberto González Ramírez, con noventa acciones de mil pesos; para completar los \$100 000.00 de capital manifestado, Jaime Alberto González Becerra aportaría cuatro acciones (\$4 000.00).¹⁸

Posteriormente habrá cambios en los socios complementarios, pero siempre los González aparecerán como los principales. Ninguno de los conocidos hombres de empresa que están al principio en el consejo editorial, estaría incluido como accionista de Editorial Hispanoamericana. Ya hemos visto antes cómo el Registro Público de la Propiedad es una fuente relativa para conocer la composición *real* de los direc-

17. RPP, libro 3274, núm. 6, documentos generales.

18. RPP, libro 3349, núm. 64, documentos generales.

torios de las empresas, aunque en este caso está claro que la familia González es la que ha tenido el control –formal y real– de la compañía.

Con respecto al proyecto editorial, ayudó a *El Diario* la inyección de sangre nueva. Se contrató a algunos intelectuales y periodistas –en su mayoría jóvenes– para reforzar el cuerpo de reporteros y redactores, comandados por Juan Pablo Rossell, quien había trabajado en *La Prensa*, del Distrito Federal, como jefe de redacción (y director en 1970 del suplemento cultural) y Antonio Lazo de la Vega, que antes estuvo en *El Occidental* como jefe de información. Una fuente importante de reporteros para este periódico fue el Instituto Pío XII, antecedente de la actual UNIVA, que desde entonces era dirigido por el padre Santiago Méndez. En *El Diario* trabajaron varios periodistas que hoy se cuentan entre los más experimentados de Jalisco, como Felipe Cobián, Luis Reyes Brambila, Jaime García Elías, Luis Días Tomé, Luis Gutiérrez Esparza y Jesús Parada Tovar, entre otros. Si bien en esos primeros años no se distinguió el periódico por la crítica social o política –de ningún signo–, se dice que había cierta apertura para el análisis. Al parecer, dado que los señores González lograron conjuntar un buen equipo editorial, predominaba un intento de periodismo "objetivo", en términos de la concepción liberal de la objetividad. Por la falta de

experiencia de Jaime A. González en el campo, de hecho no había una política editorial definida, dictada por él, sino en todo caso en función de intereses muy específicos; en este sentido, salvo aquellas restricciones, los periodistas que trabajaban en *El Diario* gozaban de cierta libertad para desempeñar su trabajo. Sin embargo, muy pronto se inició la desbandada y muchos se comenzaron a ir, a pesar de que durante los primeros dos años *El Diario* sí parece haber comenzado a tener un relativo éxito como empresa, utilizando el mismo tipo de recursos que García Valseca en *El Occidental* (sorteos) y promoviendo las ventas publicitarias. Lo que complicó su situación fue un boicoteo publicitario "oficial", en virtud de que *El Diario* "destapó" a un candidato equivocado del partido oficial. Por otra parte, Jaime Alberto González Becerra se suicidó posteriormente, por lo que el periódico quedó bajo el control de su padre y de su hermano menor, entonces muy joven, el actual director Luis González Becerra.

Desde un principio los González habían manifestado la inquietud por abrir un vespertino, compañero de *El Diario*, lo que ocurrió hasta 1974, cuando comenzaron a editar *Últimas Noticias del Diario*. Este periódico tuvo una vida de siete años y al parecer fue cerrado por incosteable. Asimismo, en 1975 establecieron *El Observador*, en Tepic, Nayarit, que hasta la fecha continúa. En 1978

murió Jaime Alberto González, quedando Luis González a cargo de los periódicos; aunque se dice que no son ni los únicos ni los mejores negocios de la familia, como los bienes raíces. Después de los problemas y reveses de los años setenta, *El Diario* no ha podido recuperarse y constituir una opción real ante los dos "grandes", *El Informador* y *El Occidental*, ni en la atracción a los lectores tapatíos, ni en la competencia publicitaria, ni en el plano propiamente editorial.

Para una semana de mayo de 1987, tomada como muestra, encontramos que de la superficie total *impresa*, la mitad (50.3%) contenía unidades redaccionales (información escrita), mientras que solamente el diez por ciento contenía publicidad. Suponemos que en virtud de que se edita con equipo obsoleto, *El Diario* no sólo deja mucho que desear en su apariencia, sino que es conocido como uno de los periódicos que más "mancha", pues la tinta se le desprende con mucha facilidad. Además es muy usual encontrar desde faltas de ortografía hasta omisiones de palabras, frases y párrafos, lo que indica una carencia importante de personal preparado. En este sentido, y dado que se dice que la familia González tiene "mejores negocios", nos preguntamos la razón por la que continúan sosteniéndolo. Aunque en el Directorio de *Medios Impresos* de MPM (mayo de 1991) se reporta un tiraje de

78 000 ejemplares diarios, Televida le calculaba sólo 3 000.¹⁹

Otros cálculos independientes dicen que no pasa de los mil ejemplares. En este caso es difícil pensar en un término medio. En las encuestas realizadas recientemente en la zona metropolitana de Guadalajara (a las que nosotros tenemos acceso, y mencionadas antes), *ninguna persona* de las interrogadas señaló a este impreso como lectura periodística usual.

Ocho Columnas

El periódico *Ocho Columnas* pertenece a la Universidad Autónoma de Guadalajara (UAG), conocida por su peculiar pensamiento predominante de "ultraderecha" e interpretación "ultraconservadora" de la religión cristiana (que, sin embargo, se ha ido "modernizando" en los últimos tiempos). Acorde con una visión pragmática de la educación, *Ocho Columnas* encuentra su antecedente en el periódico interno iniciado en 1971, un año después de que comenzara a operar de manera informal la Escuela de Periodismo y Comunicación Colectiva de la UAG, que se formalizó en 1972 (Sánchez Ruiz 1986: 34). Este órgano fue fundado por Gregorio González Cabral y Gonzalo Leño Reyes. De hecho, el primer equipo del periódico fue el que el coro-

19 *Referencia*, año 2, núm. 18, 1987.

nel José García Valseca le donó a la UAG, al modernizar a principios de los setenta el de *El Occidental*. En esa medida, aun como periódico estudiantil, *Ocho Columnas* se inició, si no con equipo muy moderno, sí con uno profesional. Durante los primeros años circuló a intramuros, en el *campus* de la universidad, al principio cada semana, después disminuyendo paulatinamente su periodicidad, hasta que se editó diario.

En 1977 la UAG estableció el Centro de Comunicación Universitaria (CECUN) con el fin de controlar las diversas publicaciones de la universidad, y *Ocho Columnas* fue adscrito a este organismo, del que fue nombrado director Gonzalo Leño Reyes.

Parece ser que el CECUN sería la base de la presencia de la UAG ante la sociedad civil jalisciense a través de los medios, pues al año siguiente, el 8 de mayo de 1978, *Ocho Columnas* comenzó ya a circular entre el público de Guadalajara. Al cumplir dos años de haber salido a las calles, se inaugura un moderno equipo King Press con fotomecánica y fotocomposición, con capacidad de tiro de hasta 40 000 ejemplares por hora.²⁰ Desde entonces ha continuado actualizándolo, modernizando a la vez su presentación, con un uso extensivo de la fotografía en color y recursos gráficos novedosos.²¹ Por cierto, entre 1985 y

1986 corrió el rumor de que la NASA, de los Estados Unidos, lo había proveído de "maquinaria de impresión altamente modernizada" (Arredondo 1986: 19). Esto no sería extraño, pues se sabe que la Universidad Autónoma de Guadalajara ha recibido en muchas ocasiones ayuda no sólo de fundaciones estadounidenses, sino del mismo gobierno norteamericano (Sánchez Ruiz 1986: 33).

En los últimos años el *Ocho Columnas* ha hecho grandes esfuerzos por incrementar su participación en el mercado, tanto en la venta de ejemplares como en el de espacio publicitario. Por un lado, su presentación se ha hecho cada vez más atractiva, con un cierto parecido a la de *Novedades*. Por otro lado, durante varios años su estrategia de distribución se dice que ha incluido el regalarlo a los voceadores para que a éstos les quedara el importe total de su venta como ganancia. Además, también se les ha llegado a obsequiar a los estudiantes de la UAG y a sus familias, con lo que se ha ido creando paulatinamente un mercado entre la clase media alta de Guadalajara. En uno de sus anuncios se jactaba de ser ya el número tres de la ciudad, y número uno entre la "clase A/B" (clase "media alta y alta"), proporcionando datos de un estudio realizado por una agencia de investigación de mercados.²² Si bien el segmento del mercado

20. *Ocho Columnas*, 8 de mayo de 1979.

21. *Referencia*, año 1, núm. 10, 1986, p. 15.

22. *Referencia*, año 2, núm. 17, s/f.

al que se refiere el anuncio es una proporción mínima de la población de Guadalajara, por otro lado es la de mayor poder adquisitivo. En la encuesta de Francisco Aceves (1991), a que hemos hecho referencia, este rotativo ocupó el tercer lugar en la preferencia de las personas interrogadas (4% de ellas manifestaron que lo leían), aunque muy por debajo de los "dos grandes".

Ocho Columnas ofrece jugosos descuentos a las agencias de publicidad por colocar en el diario los anuncios de sus clientes, pudiendo las agencias embolsarse el descuento (adicionalmente al 15% que por tradición les corresponde) o trasladarlo a sus clientes.²³ Todas esas medidas indican el enorme respaldo financiero que hay detrás, y además el hecho de que para la organización no importa su rentabilidad a corto plazo, sino en todo caso incrementar su circulación y preparar el terreno para que en un plazo mayor pudiera ser autofinanciable. Sin embargo, parece ser que si ha tenido un éxito publicitario real, que lo coloca ya por debajo sólo de *El Informador* y de *El Occidental*: 41.4% del total de su superficie impresa está dedicada a la publicidad, proporción substancialmente mayor que la respectiva de *El Jalisciense* o de *El Diario*.

En la actualidad, el presidente del consejo de administración de *Ocho Columnas* (y aun director general del CE-

23. Referencia, año 1, núm. 8, 1986, p. 13.

CUN) es Gonzalo Leño Reyes y el director-editor es Rafael Rodríguez López.

En el Directorio de Medios Impresos de MPM se reportaba en 1988 (mayo de 1988) un tiraje de 79 800 ejemplares diarios, mientras que en 1989 sólo 53 000 (MPM, noviembre de 1989) y en 1991, 35 000 (MPM, mayo de 1991).

Sin embargo, un periodista nos indicaba, en 1986, que a partir de las 45 toneladas que *Ocho Columnas* compraba bimestralmente al monopolio PIPSA, no podía tirar sino a lo más unos 15 000 ejemplares (cfr. Arredondo 1986: 14). En ese año el diario reportaba exactamente el mismo tiraje que en 1988. Por otra parte, Televisa le calculaba para 1987 una tirada de 8 000 ejemplares diarios.²⁴ Es interesante notar que a partir de su Escuela de Ciencias de la Comunicación y del CECUN, la Universidad Autónoma de Guadalajara ha ido expandiendo su presencia en el ámbito de la comunicación social: además del *Ocho Columnas*, la UAG ofrece "servicios de comunicación integral" mediante una agencia de producción de video y televisión (TVU) y un Centro de Recursos para la Enseñanza y el Aprendizaje (CREA); adicionalmente, estudiantes y egresados de la UAG tienen acceso a diversos programas del Canal 4 regional de Televisa, además de que elaboran la sección local que se inserta en el *Teleguía* (también de Televisa) que circula en

24. Referencia, año 2, núm. 18, 1987, p. 22.

Guadalajara. Tanto se interesan por llevar excelentes relaciones con Televisa, que en junio de 1987 la UAG le otorgó el doctorado *Honoris causa* al entonces presidente del consejo de administración del consorcio, Rómulo O'Farrill Jr. (propietario, con Miguel Alemán, del periódico *Novedades*, al que tanto se parece *Ocho Columnas*).

En este sentido, la penetración ideológica de la institución, que se dice es de las más conservadoras en el país, ha ido creciendo de manera paulatina, mientras que grupos autonombrados "progresistas" no han establecido un proyecto concreto y *continuado* para contrarrestar sus posibles influencias entre la población de la entidad.

El Jalisciense

Este rotativo fue establecido el 28 de enero de 1981. Su fundador, Fernando Romo González, no tenía antecedentes periodísticos, salvo el de una revista que había tenido poco antes y que no duró mucho tiempo. Romo González poseía camiones urbanos, fue miembro de la Alianza de Camioneros de Jalisco y tesorero de la línea Oblatos-Colonias. Posteriormente puso una imprenta en Tlaquepaque, la cual al parecer constituyó un buen negocio, pues fue una de las primeras en el área metropolitana de Guadalajara en introducir el sistema *off-*

set. Con esa infraestructura le nació la inquietud periodística. Se dice que después del fracaso de su primer intento con la revista, "le quedó el gusanito", y asesorado por Luis R. Gómez, periodista deportivo de los fundadores de *El Occidental*, se lanzó a la empresa de establecer *El Jalisciense*.

En el Registro Público de la Propiedad aparece la Compañía Editorial y Periodística *El Jalisciense*, registrada el 26 de febrero de 1981 con un capital de \$100 000.00, teniendo como socios a Luis Fernando Romo González y a sus hijos Luis Fernando, José Gabriel, Alejandro David y Hugo Ernesto Romo Robles.²⁵

Desde que nació *El Jalisciense* se rumora que fue apoyado por el gobernador Flavio Romero de Velasco, sobre lo que no hay más que "pruebas circunstanciales". Al parecer, además de la asesoría del ya mencionado Luis R. Gómez, Fernando Romo recibió la ayuda del entonces jefe de prensa del Gobierno del Estado, Héctor Torres Serratos, para formar el equipo periodístico. Se dice que la injerencia de Torres Serratos en este órgano de información continuó durante todo el período de gobierno de Romero de Velasco; también coincide con la terminación de su régimen cuando Fernando Romo ya no tuvo recursos para seguir sosteniendo el periódico,

25. RPP, tomo 29, primer libro, insc. 171. p. 250, 26 de febrero de 1981.

que entra en una crisis financiera y tiene que ser vendido. Así, de la misma forma que no hay pruebas concluyentes de que Luis Echeverría tenga o haya tenido participación directa en el control de la hoy OEM, pero tampoco las hay de que *no la haya tenido*, no existen testimonios de la intromisión de Flavio Romero de Velasco en *El Jalisciense*, pero tampoco lo contrario. Para ser justos, debemos consignar que también hay quien habla de nexos entre los Romo y la familia López Portillo, además de que Arturo Romo González, hermano de Fernando, de los mismos apellidos, era diputado federal durante el tiempo en que se fundó este rotativo.

En 1983 la Agencia Mexicana de Información (AMI), de José Luis Becerra López, adquiere el periódico *El Jalisciense*. Becerra López fundó AMI después que dejó de ser jefe de Información y Relaciones Públicas con José López Portillo en 1977, puesto en el que duró escasos dos meses. Pero los antecedentes priistas de Becerra López se remontan a los años cincuenta: entre otros cargos, fue jefe de prensa del gobierno de Tabasco entre 1958 y 1964. Durante los años sesenta fue asesor de prensa del Comité Ejecutivo Nacional del PRI y director de su órgano, *La República* (Musacchio 1989: 184). El servicio informativo de AMI, en un principio consistió en la venta a periódicos de los estados de las columnas de prestigiados

periodistas como Manuel Buendía y Francisco Martínez de la Vega. Posteriormente amplió el servicio a la provisión de notas informativas y la representación comercial de los periódicos (venta de publicidad en el Distrito Federal). Después comenzó a comprar periódicos en la provincia, hasta haber llegado a una decena, mismos que vendió en su mayoría para poder llevar a cabo el proyecto de *El Diario* de Los Angeles, EU, que estableció Becerra en 1987 y el cual no tuvo éxito. Al parecer, en este momento sólo *El Jalisciense* es propiedad de AMI, aunque tiene 22 afiliados en todo el país para su servicio informativo y de representación comercial (Fregoso 1991). La empresa que edita ahora *El Jalisciense*, tal como consta en el Registro Público de la Propiedad, es La Voz de Jalisco, S.A. de C.V., de la que en 1984 aparecían como socios José Luis Becerra López, José Luis Alducín, Eva Vázquez López, Alfredo Pérez Díaz y Armando Morquecho Preciado.²⁶

Recién adquirido *El Jalisciense*, José Luis Becerra invitó a Armando Morquecho Preciado a dirigirlo, pues conocía el medio jalisciense: había hecho un prestigio periodístico y ligas políticas importantes durante muchos años en *El Occidental*. Morquecho era, en ese momento, diputado local por el PRI, y re-

26. RPP, tomo 137, libro primero, insc. 19, 11 de agosto de 1984.

nunció a su curul para ir a dirigir el nuevo periódico. Al parecer hubo algunos cambios en la línea editorial y en su imagen, cuyos reporteros de la primera época se dice que habían "hecho fama de extorsionadores". Se dio una apertura para colaboradores locales, dentro del marco de cierto pluralismo ideológico, lo cual era complementado por las columnas "sindicadas" que envía AMI, de periodistas nacionales de prestigio. Sin embargo, un proyecto periodístico no puede prosperar si no hay recursos que lo respalden, y la AMI no ha podido canalizar el apoyo suficiente. Por esta razón, este diario no ha podido mantener un equipo de planta con suficiente calidad, y como el caso de *El Diario*, su impresión es tan mala que mucha gente no lo compra "por los manchones que deja". En el estudio de Aceves (1991), realizado en 1989, hubo dos personas (0.5% del total encuestado) que leían este rotativo. En 1987 Armando Morquecho dejó la dirección de *El Jalisciense*, misma que fue asumida por el hasta entonces director comercial de AMI, Alfredo Pérez Díaz, hombre de las confianzas de José Luis Becerra. *El Jalisciense* no reportaba su tiraje en el Directorio de Medios Publicitarios Mexicanos, pero en el ejemplar de noviembre de 1989 aparece ya la cifra exagerada de 80 000 ejemplares diarios. En 1985 se nos informó que era de 15 000 ejemplares (Arredondo 1986: 14). Sin embargo,

Televida le calculaba, para principios de 1987, un tiro de 2 000, y hay quienes piensan que, como *El Diario*, *El Jalisciense* no llega a los mil ejemplares diarios. De la superficie total impresa, durante una semana de mayo de 1987, *El Jalisciense* dedicaba apenas 12% a la publicidad, por 62% a la información escrita (el resto lo ocupaban fotos, superficie administrativa, espacios en blanco, etcétera). Para 1989 hacía intentos de renovación, incluyendo la producción de una serie de suplementos (uno para mujeres, otro para niños, etcétera), aunque no hay indicaciones de que su circulación entre el público lector haya aumentado. Será interesante esperar un impulso periodístico y mercadotécnico definitivo para este periódico, que forma parte de una agencia-cadena de dimensiones nacionales.

La prensa diaria de Guadalajara, hoy

Hemos pasado revista, muy a vuelo de pájaro, al desarrollo en Guadalajara de un medio de difusión que, a pesar de los avances de los medios electrónicos, aún es muy importante. Si bien el periodismo de Guadalajara no agota el del estado de Jalisco, por el centralismo que caracteriza a nuestro país, y que se duplica y reproduce al interior del estado, sí es el

más representativo del mismo. Por otra parte, la prensa diaria no agota tampoco el fenómeno, pero sí se puede afirmar que es la más importante e influyente. Trabajos posteriores deben continuar develando la historia regional de la prensa, relacionándola con el desarrollo económico, político y cultural de la entidad, para comprender mejor su funcionamiento social. Además de los diarios de la prensa llamada "nacional" (las publicaciones que llegan de la ciudad de México) en nuestro entorno inmediato, es mucho lo que queda por investigar, analizar e interpretar de la historia económica, política, cultural y social de los medios en nuestro estado; y estos apuntes no intentan ser sino un grano de arena en esta gigantesca tarea que, afortunadamente, ya se está realizando en diversos lugares.

Por el momento nos hemos dado cuenta de que los principales periódicos de Guadalajara han surgido a partir de diversos intereses particulares y de diferentes fracciones de la clase "empresarial", aunque a veces con vinculaciones claras con la clase políticamente dirigente. No siempre ha habido un proyecto periodístico concreto, como tampoco ha habido siempre uno comercial y mercadotécnico. Solamente los "dos grandes" —*El Informador* y *El Occidental*— parecen tener mayor éxito comercial, mientras que el resto necesita algún tipo de financiamiento para subsistir, o sacrificar la

calidad de la información para hacerlo. De los seis diarios que hemos tratado, en la actualidad la mitad son controlados directamente desde la ciudad de México, mientras que la otra mitad pertenece a grupos diversos de la localidad. Un estudio posterior más pormenorizado nos indicará cómo se insertan todos ellos dentro de las estructuras de poder locales y nacionales, qué dicen, así como qué callan, y en esa medida a qué intereses reales sirven. Lo que sí parece ser un hecho es que el periodismo impreso jalisciense no se puede caracterizar por una postura demasiado crítica, plural y objetiva, sino que, en formas y con estilos diversos, se puede decir que la prensa diaria de Guadalajara es conservadora en sus líneas generales, en la medida en que su relación con los poderes establecidos va desde la ambigüedad hasta la cordialidad, pero nunca pasa por la crítica *consistente*, constante y abierta. Hay un cierto consenso entre las personas que entrevistamos para realizar este trabajo de que la prensa tapatía es básicamente "respetuosa" de todo grupo de poder significativo en la entidad y en el país.

Recientemente se han iniciado algunos impresos que suponen intentos de un periodismo más fresco. Por ejemplo, el *Por Escrito*, del grupo Corporación Activa (después de una escisión del grupo Radio Comerciales), que cuenta con una infraestructura y una experiencia

importantes en el periodismo radiofónico en su agencia Notisistema. Otro semanario, *Diez*, que ya tuvo una efímera existencia a principios de esta década, dirigido por Felipe Cobián —conocido periodista— y Hermenegildo Olguín, funciona con muy pocos recursos, e intenta ejercer la crítica social y política. Asimismo, desde el 6 de noviembre de 1989 circula en Guadalajara la edición Jalisco de *El Financiero*, que consiste en un encarte de alrededor de seis a ocho páginas con información local, principalmente económica, política, deportiva y cultural, substituyendo páginas de la edición "nacional". *El Financiero* edición Jalisco recibe vía satélite la señal facsimilar de la edición del mismo periódico en el Distrito Federal; mediante procesos computarizados se realizan las modificaciones pertinentes y se imprime en Guadalajara. Si bien hay un intento de hacer "pertinente" el periódico al público tapatío, al parecer este diario ha tenido problemas por la imagen de estar especializado en cuestiones económicas (lo cual es cierto sólo en parte, pues sus secciones política y cultural, en nuestra opinión son de buena factura periodística). El director nacional de *El Financiero* es el licenciado Rogelio Cárdenas, y el editor local, Antonio Santoyo Molina. Posiblemente sea cuestión de tiempo saber si este "semilocal" se constituirá en una verdadera opción editorial para los jaliscienses. *El Financiero* tiene edicio-

nes semejantes en Puebla, Querétaro, Nuevo León, Morelos, Sonora, Estado de México, Veracruz y Guerrero, además de que recientemente comenzó a editar una versión en inglés, con la pretensión de que circule en Estados Unidos y Canadá.

Otro diario de circulación muy restringida es *Tiempo de Jalisco*, cuya edición matutina se inició en mayo de 1991. Este se inició como semanario en 1976, en 1985 circulaba ya diariamente como vespertino y ahora tiene ediciones en ambos turnos. Sin embargo, es muy poca la presencia periodística que ha logrado; su presidente y director general es Eduardo Herrera Pérez, y quien actualmente funge como director es Jorge A. Souza Jauffred.

Finalmente, el 8 de noviembre de 1991 apareció en Guadalajara un nuevo diario con el nombre de *Siglo 21*, propiedad de Alfonso Dau. Economista, empresario y ex funcionario público, Dau intenta elaborar un periódico innovador tanto en el aspecto editorial como empresarial. El director es Jorge Zepeda Patterson, quien ha sido periodista, pero también investigador en instituciones académicas de prestigio como El Colegio de Michoacán. Este diario constituye un experimento interesante, pues ha contratado a pocos periodistas con amplia experiencia, y en su lugar han captado a universitarios de renombre, en particular de las ciencias sociales, y a

egresados recientes de carreras de ciencias de la comunicación. En este sentido podría tratarse de un periodismo que eludiría algunos de los peores defectos de las prácticas tradicionales, en particular lo que respecta a la corrupción, además de mayor búsqueda de objetividad, pluralidad y crítica social. En este caso aun más que *El Financiero*, el tiempo nos dirá si las expectativas creadas se cumplen, no sólo por parte del nuevo diario, sino también de la población lectora de Guadalajara y de Jalisco en general.

BIBLIOGRAFÍA

- ACEVES GONZÁLEZ, Francisco de Jesús (1991) "Los tapatíos y la prensa". Informe de investigación, Universidad de Guadalajara, CEIC.
- AGUILAR PLATA, Blanca (1983) "1986: de *El Imparcial* a la Revolución", en *Connotaciones*, núm. 4. México: Editorial El Caballito/AMIC.
- ALBA, Carlos y Fernando GONZÁLEZ (1989) "Dirigentes económicos y poderes regionales en Jalisco", en E. Jacobo, M. Luna y R. Tirado (comps.) *Empresarios en México*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- ARREDONDO RAMÍREZ, Pablo (1986) *Los medios de comunicación en Jalisco*. Guadalajara: Universidad de Guadala-

jara (Cuadernos de Difusión Científica, núm. 3).

- CHAVOYA PEÑA, Ma. Luisa (1985) "La situación de la prensa en Jalisco". Guadalajara: CEIC-U. de G. Informe inédito.
- CORDERO y TORRES, Enrique (1974) "Nacimiento de la Cadena García Valseca (1943-1968)", en Ma. del Carmen Ruiz Castañeda et al. *El periodismo en México: 450 años de historia*. México: Editorial Tradición.
- CORTÉS DÍAZ, Aurelio (1988) *Semblanzas tapatías, 1925-1945*. Guadalajara: UNED, (Gobierno del Estado de Jalisco/Ayuntamiento de Guadalajara).
- DELGADO CASTRO, Manuel et al. (1981) "Análisis de la prensa en Guadalajara: la ideología de los editoriales de cuatro periódicos", en *Publicaciones de Ciencias de la Comunicación*, núm. 4, septiembre, ITESO.
- DEL PALACIO MONTIEL, Celia (1990) "La Gaceta de Guadalajara. Primer diario moderno de Occidente". Tesis de maestría en sociología, Universidad de Guadalajara.
- ENCICLOPEDIA DE MÉXICO (1987) México: Enciclopedia de México.
- FERNÁNDEZ CHRISTLIEB, Fátima

(1982) *Los medios de difusión masiva en México*. México: Juan Pablos Editor.

FREGOSO PERALTA, Gilberto (1988) "Análisis sobre información política en la prensa de Guadalajara: la sucesión presidencial". Guadalajara: CEIC-U. de G. Informe de investigación.

—(1989) "Las elecciones de Jalisco y su cobertura en la prensa de Guadalajara". Guadalajara: CEIC-U. de G. Informe de investigación.

FREGOSO PERALTA, Gilberto y Enrique SÁNCHEZ (1992) *Prensa y poder en Guadalajara*. U de G: CEIC (en preparación).

GONZÁLEZ CASILLAS, Magdalena (1986) *Voces de Guadalajara 1910-1920*. Guadalajara: Ayuntamiento de Guadalajara.

GRANADOS CHAPA, Miguel Angel (1986) *Examen de la comunicación en México*. México: Ediciones El Caballito.

IGUÍNIZ, Juan B. (1955) *El periodismo en Guadalajara, 1809-1915*. 2 t. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

—(1981a) "La imprenta en Guadalajara en la época colonial", en J. M. Muriá et al. (comp.): *Lecturas Históricas de Jalisco. Antes de la Independencia*, T. II. Guadalajara: UNED.

—(1981b) "Las artes gráficas en Guadalajara", en J. M. Muriá et al. (comp.): *Lecturas Históricas de Jalisco. Después de la Independencia*, T. II. Guadalajara: UNED.

LOMELI, Víctor Hugo (1965) "Origen del periodismo en Jalisco", en *El Informador*, 14 de febrero.

MARTÍN DEL CAMPO, Ma. de la Luz (s/f) "Avances de investigación de tesis en proceso: El periodismo en Guadalajara 1917-1940". Guadalajara, manuscrito inédito.

MARTÍNEZ RÉDING, Fernando (1987) *Los tapatíos. Un modo de vivir*. Guadalajara: Ayuntamiento de Guadalajara.

—(coord.) (1982) *Historia de Jalisco*. Tomo 4. Guadalajara: UNED.

MENÉNDEZ MARCÍN, Ana Ma. y Florence TOUSSAINT (1989) *Prensa y Nueva Tecnología*. México: Trillas.

MONSIVAIS, Carlos (1980) *A ustedes les consta. Antología de la crónica en México*. México: ERA.

MUSACCHIO, Humberto (1989) *Diccionario enciclopédico de México*. México: Andrés León Editor.

OLVEDA, Jaime et al. (1985) *La prensa jalisciense y la Revolución*. México: INAH.

ORTIZ GARZA, José Luis (1989) *México en guerra. La historia secreta de los negocios entre empresarios mexicanos de la comunicación, los nazis y EU*. México: Editorial Planeta.

RUIZ CASTAÑEDA, Ma. del Carmen (1974) "El periodismo colonial", en Ma. del Carmen Ruiz Castañeda *et al. El periodismo en México: 450 años de historia*. México: Editorial Tradición.

SÁNCHEZ RUIZ, Enrique E. (1986) *La enseñanza y la investigación de la comunicación en Latinoamérica, en México y en Jalisco*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara (Cuadernos de Difusión Científica, núm. 5).

VÁZQUEZ CISNEROS, Pedro (1948) "Informe sobre la muerte de *El Occidental*. Fue arteramente asesinado". Documento inédito.

VOGT, Wolfgang y Celia DEL PALACIO (1987) *Jalisco desde la Revolución*, T. VIII (*Literatura y Prensa*). Guadalajara: Gobierno del Estado de Jalisco/Universidad de Guadalajara.

ZUNO, José Guadalupe (1981) "La Revolución se anuncia", en J. M. Muriá *et al. Lecturas Históricas de Jalisco. Después de la Independencia*, T. II. Guadalajara: UNED.